

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados... ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN... MADRID, Factor, núm. 7.

ANO L.—NUM. 15,237

Madrid Domingo 22 de Octubre de 1899

EDICION DE LA NOCHE

AGALICOKINA
PODEROSO PRESERVATIVO DEL TIFUS
PRECIO 5 PESETAS FRASCO DE VENTA

HEUREKA!
Esta casa fabrica el calzado de más lujo y más barato de España...
EXPOSICIÓN DE PARIS 1900
LEER ANUNCIOS EN 4.ª PLANA

NOTA DEL DIA
LA ÚLTIMA SEMANA

Estamos ya en los días postreros del interregno parlamentario. Aparte el presupuesto, que será examinado con detención y calma, fuera y dentro del Parlamento; pues si mucho empeño natural y legítimo pone el gobierno en que sea cuanto antes aprobado, no lo pondrán menos extremado en discutirlo ampliamente las oposiciones; conoceremos pronto cómo afronta y resuelve el problema general de la descentralización el presidente del Consejo de ministros. Si hay que modificar los resortes de gobierno en beneficio de las facultades que ejercen las corporaciones locales, la única palabra admisible para definir este propósito, es realmente la palabra desamortizadora. Confesada y reconocida la existencia del separatismo, hay que defender la unidad nacional hasta contra la interpretación de la frase; hay que huir hasta de los conceptos equivocados; hay que renunciar a cuanto sea autonomía, regionalismo, y división y quebranto de las grandes unidades de gobierno en el régimen y en el procedimiento. Quedamos, pues, en que la descentralización que el Sr. Silvela proyecta, será y no más, descentralización. Dará el proyecto la medida de las promesas, si las hubo, y de los pensamientos que se abriguen en el ministerio sobre la reforma de las disposiciones vigentes. En cuanto a la contienda y extremos del proyecto que redacta el señor Silvela, no parece cosa fácil eso de reunir en una ley disposiciones que se refieren a distintos ministerios. Es una novedad que de la Presidencia salga una reforma que afecte a varios departamentos ministeriales. Y si la manera de resolver la cuestión no la complica, no dejará de requerir habilidad y arte la redacción del

proyecto. Por lo pronto ha despertado bastante curiosidad y deseo de conocerlo. Bien está que se apresuren medidas y leyes de carácter social, porque hacen falta. Pero aquí es donde hace falta también abandonar en absoluto todo criterio exclusivo. Se compone la junta de aquellas reformas de socialistas del Estado e individualistas de la economía clásica. Ni unos ni otros deben salir triunfantes en su teoría. No es precisa grande mudanza en las cosas, aunque es indispensable el posible mejoramiento de la clase obrera. Ahí debe quedarse ahora el ministro de la Gobernación; pero eso hay que hacerlo inmediatamente. Y preparar una discusión amplia para ir más lejos con mejor conocimiento de los problemas y mejores enseñanzas que las que pueda escribir en su bufete el ponente de la junta cualquiera que sea, y todos a un tiempo, si lo fueran todos. Estas reformas no deben producirse en el gabinete. Hay que abrir las puertas para que entre el aire de la calle, y hacer proyectos de alianza y de concordia duraderos y estables. Otras medidas deseamos conocer pronto, y son aquellas que afecten a la administración de justicia. De ellas no sabemos una palabra. Ni siquiera remotamente lo que pueda imaginar el ministro de Gracia y Justicia, pues hasta de sus propósitos nos dejó en ayunas el discurso con que el Sr. Durán y Bas abrió los tribunales. Pero si viene, por lo pronto, la reducción de los delitos encomendados al Jurado, y si el jurado se aproxima al lugar de la comisión del delito, será ésta una reforma que mejorará la administración de la justicia penal y producirá importantes economías. Para mayores empresas no creemos que sea el momento actual el más favorable ni el más útil. Por eso mismo bastaría con lo indicado. Y entretanto, esperaríamos cosas mejores. Pronto quedará la curiosidad satisfecha, y no deseamos que quede por ningún ministro defraudada.

DECLARACIONES DEL GENERAL AZCÁRRAGA

Ni un solo día ha dejado de ocuparse la prensa de la cuestión suscitada con motivo del ofrecimiento que el señor ministro de la Guerra hizo al general Weyler de la presidencia de la Junta Consultiva. Asunto tan discutido ha llegado a adquirir importancia, desde el momento en que el señor marqués de Tenerife ha hecho en Palma o en Barcelona observaciones que no sólo afectan al ofrecimiento del cargo, sino también a si debe o no subsistir la Junta Consultiva.

En tal estado la cuestión, hemos creído oportuno el momento para que conociéndonos por completo la actitud del señor ministro de la Guerra, pueda el público formar juicio exacto del asunto. En efecto; un compañero nuestro visitó anoche al general Azcárraga, encarándole favorablemente el asunto, y nuestras protestaciones. Debemos, pues, a la amabilidad del señor ministro de la Guerra, las siguientes declaraciones que revisan interés y dan una idea exacta de lo ocurrido. «Por mi gusto, empezó diciéndome el general Azcárraga, hubiera seguido guardando en esta cuestión la misma reserva en que me he mantenido desde un principio; pero puesto que los periódicos se han ocupado con insistencia de detalles más supuestos que conocidos, no tengo inconveniente en acceder a los deseos de ustedes, y los exponeré los hechos tal y como se han desarrollado. Nadie desconoce la amistad que me une al general Weyler, y es natural, por lo tanto, que llevado de naturales deseos y reconociendo sus méritos, al encargarme de la cartera de Guerra me apresurase a ofrecerle un puesto en el cual pudiera prestar su cooperación. Así lo hice al regresar de San Sebastián, después de haber jurado el cargo, y le dirigí un telegrama cifrado con la clave de la capitania general de Baleares, diciéndole que vacante la presidencia de la Junta Consultiva, le preguntaba si aceptaba ser nombrado para ella, en lo cual tendría yo una gran satisfacción. Estaba en la creencia de que el telegrama podía descifrarse inmediatamente; pero después de transcurrir varios días recibí un despacho del señor marqués de Tenerife manifestándome que por hallarse en el campo no había recibido a tiempo mi telegrama, que contestaría por carta diciendo que aunque no deseaba ocupar cargo alguno, aceptaba aquel en que pudiera prestarme su cooperación que él no creía tan importante en estos momentos. En la carta, que recibí a su debido tiempo, me acusaba el general Weyler de haberme desairado y agregaba que no podría desairarlo hasta que fuera a la capital; pero deduciendo de algunas palabras que se le ofrecía un cargo, se ratificaba en su telegrama de aceptación, y lo que es lo mismo, que aunque nada deseaba, aceptaría aquel en que pudiera prestarme su cooperación con toda lealtad y siempre que correspondiera por su importancia a su antigüedad y puestos que ha desempeñado. En mi poder esa carta, y siendo, en efecto, la presidencia de la Junta un cargo de importancia, que habían desempeñado capitanes generales y tenientes generales de grandes prestigios, claro es que debía yo suponer, más que eso, considerarla aceptada la propuesta. Contaba yo, pues, reseradamente con que el general Weyler, con sus profundos conocimientos, me hubiera prestado en tal cargo ocaidísima cooperación. A los pocos días recibí la visita de una persona de la confianza del señor marqués de Tenerife, la cual me leyó un telegrama en que me suplicaba que suspendiera el nombramiento. Con posterioridad a este despacho tuve otra carta del general Weyler. Decía éste que contestó a mi telegrama sin haberlo desairado ni imaginado que el cargo que se le ofrecía fuera la presidencia de la Junta Consultiva. Y añadía que en su opinión la Junta Consultiva era un organismo que debía desaparecer al hacerse las economías. Esto es todo lo ocurrido. Dicho esto cuerpo es un organismo que hoy no puede suprimirse, porque en él están concentradas, en virtud de un decreto de la época del general López Domínguez, algunas juntas de carácter técnico, de cuyas funciones no puede prescindirse. En la Junta, pueden hacerse algunas modificaciones; pero de ningún modo puedo yo

estar conforme con su supresión. En este punto discrepo de la opinión del general Weyler. Hasta aquí las palabras del señor general Azcárraga, que ha puesto mucho interés, como es natural, en demostrar la corrección, delicadeza y consideración especial en favor de su amigo el general Weyler; que le han impulsado en las gestiones hechas. Por nuestra parte damos gracias por haber contactado a todas nuestras indicaciones.

ENTRE CORCHEAS EL NIÑO NIMADO

Volvamos al tenor Biel. Los dilettanti no hablan de otra cosa. Por el momento es lo de mayor actualidad; nuestros teatros líricos no han empezado todavía los estrenos de fuste; los éxitos líricos de Leoncavallo con su *Bohème* y la proyectada ópera del maestro en colaboración con el emperador de Alemania, son asuntos que todavía no le han dado a interesar a este público, y las habilitas sobre el teatro de la ópera (de *obliga*) al empezar la temporada) han cesado al ver que la cosa marcha, que los artistas cobraron puntualmente sus anticipos y que es va a trabajar de firme (1). Volvamos al tenor aragonés. Jamás se vió ningún artista más querido del público. Ha sido el Benjamín de la afición y el más para la empresa. La prueba está en los *soldados* regados que él es, y los revendedores tuvo Biel la noche de su beneficio. El público no solo iba a oírle, sino que le mimaba y reía batallas porque no se fatigaba. En otros teatros, cuando alguien pedía la repetición de una romanza y surgía inmediatamente la protesta, los «protestantes» eran los descontentos, los que no concedían su aplauso, los que juzgaban al artista indigno de tales honores. En la Alhambra ha sucedido todo lo contrario; si algún entusiasta quería oír dos veces tal cual número de los cantados por Biel, la mayoría del público, llegando a ser más papista que el Papa, negaba a la repetición, a fin de no cansar al artista. Podrías más fuera gollería; porque hay que advertir que algunos de los que así agasajaban al tenor pagaron 12 y 15 pesetas por oírle. Quizá esos mismos no las gastarían mañana en unos *Huapotes* cantados por el Dardós en un *Lohengrin* dirigido por Zumpfe. Habrán existido artistas con «angel», pero como Biel ninguno. Dios se lo conserve, y él haga que esa hermosísima voz no se malogre, y esas ovaciones se reanuden cuando reaparezca en el teatro, y esa mina de la garganta empiece a dar tantos miles de pesetas como yo para mí deseo. Vamos a abrir pozos y a explotarla, porque si nos contentáramos con el mineral que bienamente se encontró a los primeros piquetazos, no saldríamos de pobres. Hay que aprovechar esa posición generosamente ofrecida por una aristocrata, y... al extranjero con los bártulos. No sé yo cómo andará Biel de ideas religiosas; le supongo un perfecto católico apostólico romano, muy amante de la *Pieta* y por aproximación de todos los santos y vírgenes reconocidos por la Iglesia. Pero aunque así no fuese, si París bien valió una misa, la carrera del tenor bien puede valer dos salves. (1) Veremos la actitud del público y la de los que por deber moral se hallan obligados a sostener el teatro.

Una vez cantadas, a estudiar con un buen maestro. ¡Un buen maestro! *That is the question*. Los maestros de música son como los médicos. Algunos de éstos (muy pocos) aciertan la enfermedad, ayudan a la naturaleza y zalan al enfermo. Otros dejan al organismo que se las arregle como pueda y si curan pasan por sabios y si matan echan la culpa a Dios que todo lo puede. Y los más, a puro de embutir en el cerebro teorías y más teorías se arman una Babel, y ¡pobre del enfermo que caiga en sus manos! Pues eso ocurre con los maestros de canto. Que éstos no den voz al que no la tiene, nadie lo duda; pero los buenos, los que son tales maestros, los que por experiencia propia conocen las dificultades del canto y los medios de vencerlas, esos saben *sacar* la voz (lo dicho está oculto, saben dar brillantez a las notas opacas, saben afirmar las indecisas, enseñan a tomar bien los alientos, hacen que sus discípulos aprendan aquellas óperas que están en armonía con sus medios vocales; enseñan a cantar, en una palabra. Los coros, los que pudimos llamar maestros de *oído*, con la mejor buena fe mantienen una voz y hacen que vaya al montón de los olvidados quien pudo estar en el pequeño número de los elegidos. Allí por los años del 66 al 63 había en Madrid un muchacho muy rico, de buena familia y simpática figura. Tenía voz, y quiso, por amor al arte, cantar en el teatro. Buscó a uno de los que entonces pasaban por buenos maestros, con título oficial, y empezó la enseñanza. «Excelente tenor vamos a sacar de aquí», dijo el maestro, y dió al discípulo una serie de lecciones, todas encaminadas a extender la voz *por arriba*, hasta el punto que la canción de empuje, con la que le presentó al público, fué el aria de *Il Pirata*. «¡Si lo creería tenor agudo!» «—Ahora a Italia—dijo al principiante;—no porque usted lo necesite, sino por el público, que no lo apreciará en todo su valor hasta que vaya usted de allí. Y fué a Italia el muchacho, buscó al viejo Lamperti, se hizo oír de él, y ¡jural no sería el asombro de nuestro compatriota cuando el maestro le dijo: «—Pero hombre! ¡Si usted no es tenor ni lo ha sido en su vida! Usted es barítono. A usted le han juzgado mal; tomaron el falso por oro de ley y le han estropeado la voz. Empezé nuestro hombre a cantar en la voz verdadera, y se lió con la clave de *fa*; pero el daño estaba hecho y ya no pudo hacer nada a derecha. Y esto que ocurrió en nuestro país con el maestro de un centro de enseñanza, sucede también en el pueblo de los músicos, porque en todas partes cuecen habas. A Biel no ha de ocurrirle nada semejante, porque tenor es y por tenor de primario lo tendrán los que le oigan; pero pudiera confundir las condiciones de su voz y dejar en tres lo que debía valer trescientos. No es de presumir que eso ocurra. Biel encontrará un gran maestro y éste hará maravillas de su discípulo. Hay amplia base para ello. Se lo ha visto adelantar por momentos. Su cuadratura musical y su intuición artística le llevan ya a buscar los éxitos y a decir con expresión no pocas frases. Pero adelanta en un terreno falso, quiere manejar la media voz y hace lo que los músicos, llaman el *apoyo de nariz*, dándose el caso de perder brillantez y quedar ahogadas por la orquesta netas que siempre tuvieron en él un hermoso timbre. No voy a indicarle las excelencias de su voz y el riesgo que corre de perderlas, porque ya lo hice en otro artículo y no es cosa de darle «dos golpes» a aquel trabajo. Hay que estudiar y estudiar mucho. En cuanto a las óperas que, según la

prensa, va a aprender el simpático tenor, eso será lo que tase un sastrer; ya le dirá el maestro cuáles encajan en la naturaleza de su voz y cuáles hay que descartar por imposibles. Mucho me temo que al llegar Biel a Italia, al verse en aquella famosa galería milanese (escaparatado de los cantantes como la calle de la Sierpe lo es de la torería), se deje seducir por algún agente teatral que le ofrezca el oro y el moro y lo enrede en alguna *maná* escritura para lo futuro. «¡Pobre de él si la acepta! Quince mil francos le costó a Garrayre (siendo ya *Julien*) el desahirse de un contrato que le ahogaba. Ahora, que Biel haga de su capa un sayo; ya es mayor de edad y no necesita consejos de nadie, mucho menos de mi humilde persona, que no nació para aconsejar, sino para recibir consejos. Si fuera consuegra, diría a Biel que no está en Italia el maestro que él necesita; se halla en otra parte, y no sería difícil dar con él. Que lo busque. Y ya que en la Alhambra me ocupó, cúmplome decir que allí hemos oído un bajo de los llamados a brillar. Torres, que es el verdadero, tiene una voz extensa, igual y de matizado timbre. Canta y dice bien y siente verdadera acción por el arte. No sé por qué al oírle pensé en Ustam. «¡Llegará a sucederle! Dios lo haga, porque hallar hoy un buen bajo es más difícil que dar con una estrella. Hay tanta escasez de bajos «líricos», como abundancia de hombres bajos por todos conceptos. Aliengo.

LOS GREMIOS

Los *de comestibles, ultramarinos y abacerías*. En la reunión celebrada ayer tarde por los expresados gremios se dió cuenta de una circular que dirigen a todos los industriales para que éstos a su vez remitan muestras de los artículos denunciados, para verificar por cuenta de dichos gremios los oportunos análisis. Se dió cuenta también de la instancia presentada al señor alcaide solicitando suspensión de las denuncias y la ejecución por las multas que tienen pendientes de pago. Asimismo se acordó no satisfacer las licencias para la venta del pan y multas que se impongan por este concepto. Quedó aprobada la creación de un laboratorio químico industrial. Se adoptó el acuerdo de conceder cuarenta y ocho horas de término a los industriales de Madrid para que presenten muestras de los géneros denunciados como adulterados, así como el papel de multa, a fin de que entienda en el particular los tribunales de justicia, por entender los reunidos que se molestaba al comercio e industriales. Se autorizó a la junta sindical para que designe un representante de los gremios que asista al consejo de Granada y consigne la protesta contra el 20 por 100 de impuesto transeúnto y se ocupe de las *comunidades religiosas* y de los industriales clandestinos que no satisficieron contribución. Igualmente se acordó resistir al pago de la contribución dado caso de no suprimirse el referido 20 por 100. Todos estos acuerdos se telegrafiaron a provincias. Presidió D. Narciso Moreno. Asistieron a la reunión 350 individuos. La junta sindical. Anoche se celebró la anunciada reunión de los sindicatos de los gremios de Madrid, con objeto de acordar la conducta que debía

El señor Champagney abrazó a su nieta, murmurando: «—Pensar que durante más de veinte años me he privado del...» «—¡Ah, abuelo, te he cogido! Esa sí que es una alusión. —No deseo más que pagar; pero no ha de ser aquí, sino en el Havre, en forma de una hermosa pulsera. Después añadió: «—Pero cómo es que vosotros no decís nada? Acababa de observar una ligera inquietud en el rostro de Claudio y de su esposa. Era que, como consecuencia inevitable de su reconciliación con el señor Champagney, tenían una nueva preocupación, sobre todo Naic. «—Ann no tenemos prisa—dijo ésta.—Somos tan felices al tenerle a usted aquí... Ya ha visto usted, papá, la hermosa habitación que le tenemos preparada... Precisamente ahora acaba de empezar la temporada de mayor animación en Londres. «—Es que acaso a mí me importa algo que todo Londres sea testigo de mi felicidad?... En Francia es donde yo necesito triunfar, para que todos me vean con esta nieta que nadie conoce todavía. «—Segunda alusión, abuelito. «—Está bien. Añadiré un imperdible a la pulsera. Además, nuestros negocios exigen que volvamos al Havre, y en cuanto Claudio se haya enterado bien de cómo están aquí sus asuntos, deseo que nos volvamos los cuatro reunidos. No me basta haber venido a vuestra casa; tengo prisa por recibir a mi nuera en la mía, en la habitación que ocupaba la madre de Claudio... Quiero de esa manera reparar, ante los ojos de todos... Naic le interrumpió: «—Tenga usted cuidado, papá; las alusiones están prohibidas. «—Con tal de que pague las multas...—dijo el señor Champagney. Y atrajo hacia sí a su nuera para besarla en la frente. Decididamente no era el mismo hombre, y Naic se preguntaba llena de asombro cómo era posible que hubiera desplegado con ellos tanto rigor. «—Es que no se pertenecía—pensaba Claudio—estaba bajo la influencia de mi hermana y del vizconde de Preuille. Naic a cada momento elevaba su alma al cielo. «—Cuántas gracias os doy, Dios mío, por

haberle al fin iluminado, permitiendo que pueda concluir mi vida sin el remordimiento de haber separado un padre de su hijo. «—Pero aún no habían acabado sus temores, porque el señor Champagney no se contentaba con anunciar que irían todos juntos al Havre. Allí no harían más que estar unos días, para que todos sus compatriotas se convencieran del cambio que había tenido lugar en sus relaciones, y después... «—Después qué, abuelito? El señor Champagney vaciló un poco, porque lo que iba a decir era, sobre todo, lo que más halagaba a su corazón. «—Después, mi querida nieta, te diré que la temporada de verano es tan agradable en Dinard como en Londres... Y como tengo en la Malouine la villa más encantadora, edificada sobre una roca que domina toda la bahía de Saint-Malo... «—¡Ah, sí, dicen que es tan bonito Saint-Malo!—exclamó la joven, que al momento se había entusiasmado.—Pero... ¿quieres tú, mamá? Acababa de observar también algo como una ligera nube que se extendía por el rostro de Naic. «—Sain-Malo, Dinard, Saint-Lunire, Guildo, Frehel, todos los lugares donde había transcurrido su infancia, se presentaban ante los ojos de Naic... Deseaba tanto verlos, como temblaba encontrarse frente a Emiliana de Preuille o del que había usurpado el nombre y el título del baron de Kermeric. No contestó a su hija, y fué Claudio el que, más dueño de sí, explicó la visible vacilación de su mujer. «—La señorita Ninette, que tiene menos peso que un pajarito, no se acuerda de que su papá tiene que estar a la vez en Londres y en el Havre... Si además de esto, resulta que tiene que estar también en Dinard... «—Eso es precisamente lo que yo quería decir—dijo tímidamente Naic. Y casi al mismo tiempo se retiró del salón-cito en que se encontraban, pretextando que tenía que dar algunas disposiciones. Muy pronto oyó Claudio sus pasos en el piso de arriba; saltó también, diciendo que iba a mandar enganchar, pero al momento fué a reunirse con su mujer. Naic estaba en su habitación, sentada en el borde de una silla, con la mirada vaga y los labios descoloridos. «—Qué te pasa, amiga mía?

que su suegro no viera al principio más que a Ninie, para que sufriera el encanto de la niña y quedara conquistado antes de verla a ella. Estaba perfectamente convencida de que ella era la causa esencial de la animadversión del señor Champagney. Mientras tanto, Claudio con su padre, llegaban a la puerta de la casa, muy descontentos por haber sido descubiertos, porque Claudio era de la misma opinión que su padre, pensando que sería sumamente agradable llegar de improviso, sorprendiéndolos y evitándolos esas horas de angustia que inevitablemente habían de preceder al momento de la primera entrevista, en otro caso. «—Ya me ha visto, Claudio, yo te aseguro que me ha visto... ¿Qué le habrá dicho a su madre?... ¿Qué pensarán ellas de mí?... ¿Cómo me recibirán?... ¡Y yo que no he querido venir en coche para que no pudieran cochar el momento de mi llegada! «—¿Por qué tienes miedo, papá?—decía Claudio, riendo y llorando? Pero él temblaba lo mismo que el viejo comerciante, y no acertaba a introducir la llave en la cerradura. Entonces la puerta se abrió, y en el fondo del vestibulo, iluminado con una luz suave por una vidriera de colores, apareció Ninie, delicada, esbelta, algo pálida, con los labios temblorosos. Iba a abrazar a su padre; pero el señor Champagney se adelantó primero, inclinándose a impulsos de la emoción, hasta el punto de que parecía que iba a ponerse de rodillas. «—¡Ni... nitecita mía!—murmuró. Y la joven, asombrada, se dejó abrazar, aunque estaba fría helada. «—¿Por qué aquel hombre la llamaba su nieta? «—¿Con qué derecho la abrazaba y la besaba en la frente con tanto ardor? «—¡Oh!... ¡Abrazame tú!—suplicó el señor Champagney. Claudio, que deseaba que todo ocurriera con sencillez, con absoluta naturalidad, dijo: «—Sí, hija mía, sí; ¡abrazá a tu abuelo! «—¡Mí... mi abuelo! «—¡Sí, caramba!... mi padre, que he ido a buscar al Havre. Pero Ninie se separó, y vagamente tuvo la adivinación de la espantosa injusticia de que había sido víctima su madre. «—¿Qué?... El padre de su madre no se había muerto?... ¿Habituaba en el Havre?... ¿A tan poca distancia de Londres? ¡Y nunca, nunca...

«—¡Oh, Dios mío!... ¡Se me ocultaba cuidadosamente su existencia! ¿Por qué?... ¿Acaso nos ha hecho daño alguna vez? Ni siquiera un momento pensé que pudiera existir el menor asomo de culpa por parte de su padre o de su madre. «—¡Venga usted!—dijo con tanta firmeza como dulzura. Y el señor Champagney, humilde, obediente como un niño, la seguía sin resistir. Le condujo hasta el primer piso, donde Naic se sostenía cogida a la barandilla de la escalera, pues no había tenido fuerza para seguir más adelante. «—¡ELLA primero!—dijo Ninie con la voz llena de lágrimas. «—¿Qué haces?—exclamó Claudio espantado. «—Pero, querida mía...—balbuceaba Naic. «—¡Tiene razón!—dijo el señor Champagney bajando la cabeza.—Usted primero... No debía escapar a aquella humillación que de antemano le esperaba. «—¡Perdón!—murmuró—perdón, hija mía! Y al mismo tiempo tendía los brazos a la mujer de Claudio. Naic, que se había reanimado al momento, se arrojó en ellos con afectuoso cariño. «—¡Oh, papá!—dijo.—No pronuncie usted semejante palabra... Yo soy quien tengo que hacerme perdonar... «—Nada—interrumpió el señor Champagney. «—Nada. Lo digo muy alto para que esta niña sepa que solamente yo he sido el culpable de orgullo, de egoísmo, de una dureza inverosímil... ¡Y usted ahora se muestra conmigo tan bondadosa! Después de veinte años de conducirme mal con usted, me corresponde usted con las manifestaciones de la hija más cariñosa... «—Pero, papá, ¿no estoy suficientemente recompensada al encontrarme así, en sus brazos, y al pensar que en lo sucesivo no habrá nada que se oponga a que usted participe de nuestra felicidad? «—Si ella quiere—dijo tímidamente el señor Champagney volviéndose hacia Ninie, puesto que ella es la que manda en todos nosotros... ¡Nitecita de mi vida!... ¡mi Ninette! La joven se estremeció violentamente, tendió los brazos a su abuelo, y después se dobló como una planta nueva sacudida por la tempestad. Por primera vez en su vida acababa de experimentar una verdadera emoción.

observar el representante que deben mandar al meeting que celebrarán en Granada las Cámaras de Comercio...

reunido sus tareas, mereciendo favorable y entusiasta acogida Sofia Romero, que ya perteneció a la anterior compañía...

Echagüe, Mazarredo, Atard, Rodríguez Llera, Primo de Rivera, Esquivel, Viesca, Escosura, Ulecia, Gmard de la Rosa y Retortillo...

organizaciones republicanas de la provincia. En virtud de lo que preceptúa el art. 55 de la vigente ley provincial...

El consejo de administración de la compañía de los caminos de hierro del Norte de España, y a propuesta de su director...

brigada D. Calixto Amarelle y Rodríguez inspector que era de la comisión liquidadora de la Caja general de Ultramar...

ASAMBLEA FARMACÉUTICA

Bajo la presidencia del catedrático de la facultad de Madrid, D. Juan Ramón Gómez Panto, se abrió la cuarta sesión a las nueve y media de la noche...

EL GENERAL WEYLER

FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Barcelona 21, 11:50 n. El general Weyler, antes de salir, ha manifestado que iba a Madrid con el objeto de aclarar la situación...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

PARIS.—Mañana lunes, segundo día de moda en este teatro, y para debut de la tiplo señora Lera, del tenor Sr. Figueroa y del barítono Sr. García...

VALORES DECLARADOS

Las horas señaladas por la administración del correo central para recibir los valores declarados, serán en lo sucesivo de once de la mañana a cuatro de la tarde.

ESTADO ATMOSFERICO

El día 22 en Madrid ha sido nuboso, con amagos de lluvia. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Príncipe, 21), señalaba: a las siete de la mañana 16 grados...

AGALICOKINA

para curar el historismo. CAUSA IMPORTANTE FOR TELEGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Segovia 21, 9 n.

DE VALLADOLID

Denuncias en el Ayuntamiento. Concejalos aprovechados.—Petición censuradas.—Los teatros.—Mercados. 21 OCTUBRE. En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento, el concejal republicano D. Dionisio Contreras denunció el abuso que cometen algunos concejales valiéndose del cargo que ejercen para emplear los útiles y enseres de la propiedad del Municipio en un servicio particular...

ASOCIACION DE LA PRENSA

El jueves próximo se celebrará en el popular teatro de Parich una notable función a beneficio de la mencionada sociedad. Además del valioso concurso de los artistas de dicho teatro, se cuenta con el famoso tenor Biel, que en la noche del indicado día se despedirá del público madrileño con motivo de emprender en breve su viaje a Italia...

PROVINCIAS

SEVILLA.—En el teatro San Fernando debutó la compañía de Carmen Cobeña, en la que figura como director y primer actor D. Agapito Cuevas. El tanto por ciento, que fue la obra elegida, obtuvo una esmeradísima interpretación por parte de ambos artistas. El público, muy satisfecho, los colmó de aplausos y elogios. La temporada promete ser muy brillante. CARTAGENA.—Ha debutado la compañía de zarzuela que dirige D. Guillermo Cereceda en el teatro Principal, con las obras Entre mi mujer y el negro y Gigantes y cabezudos. La compañía ha gustado. PAMPLONA.—Celosa, la comedia que el año pasado vertió del francés el literato D. Juan Pérez de Seoane, ha obtenido un regular éxito, representada por la compañía de Paco García Ortega. A instancias del general D. Ernesto de Aguirre, que vive Serrano, 25, primero, ha sido detenido el sargento del regimiento de infantería Iberia, Marcos Montañinos, por haber sustraído a aquel dos trajes, una capa, un abrigo y dos capotes de uniforme. El sargento fue puesto a disposición del juzgado militar. En Utrera (Sevilla) los elementos avanzados proyectan celebrar un meeting revolucionario en la primera quincena de noviembre invitando a los Sres. Larroze y Rodríguez Soriano, y a los jefes de las diversas

EL LOZOYA

El ilustrado ingeniero D. Carlos Castel, de la Asociación de Propietarios de Madrid, dará en breve, en el local de esta sociedad, una interesante conferencia en la que desarrollará el tema 'Las turbias del Lozoya, sus causas y algunos remedios para evitarlas'. Es indudable que por la especial competencia del conferenciante y por la actualidad del tema, se verá muy concurrido el domicilio de la Asociación de Propietarios, la noche en que se dé la conferencia que anunciamos. La Unión de Peluqueros barberos de Madrid celebrará junta general el próximo día 24 para fijar el día en que han de empezar a regir las reformas aprobadas por el gremio. Ayer han ocurrido dos nuevos casos de intoxicación por el consumo de estas. Ha sido denunciado el periódico La Revista Blanca. Dentro de breves días aparecerá un nuevo periódico quincenal titulado Los Prisioneros. La Gaceta de hoy contiene la siguiente disposición: PRESIDENCIA.—Real decreto declarando mal formada, y que no ha lugar a decidir, una competición suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Sevilla y el juez de primera instancia del distrito del Salvador de dicha capital. En el sitio denominado Punta del Verde, del río Guadalquivir, ha ocurrido un choque entre los vapores Rosca, de la matrícula de Noruega, y Oria, de la matrícula inglesa. A consecuencia del tremendo golpe que se dieron han resultado ambos con grandes averías. El vapor noruego iba a Sevilla para cargar carbón de piedra, y el inglés, con cargamento de mineral, se dirigía a Andalucía. Ambos barcos han entrado en el puerto a remediar sus averías. La autoridad marítima entiende en el asunto a fin de averiguar las causas del abordaje. Según dicen de Badajoz, en Puebla Calzada se ha suicidado un joven de una familia pudiente, sin que haya podido averiguarse las causas que le llevaron a poner en práctica tan fatal determinación. Hace cuatro meses ocurrió en dicho pueblo otro suicidio en las mismas condiciones. La razón del suicidio es causa de que el vecindario de Puebla Calzada se haya echado a fantasear sobre ello. Corren varias versiones para explicar esos suicidios. Una de ellas supone la creación de una sociedad compuesta de doce juramentados, para suicidarse cuando les llegase el turno. Esta versión es causa de que el pueblo se encuentre consternado, y de que muchas madres estén aterradas ante la sospecha de que puedan ser sus hijos alguno de los juramentados. En el barrio de Clamo (Bilbao) un niño que estaba jugando con un cañón de escopeta tuvo la mala ocurrencia de aplicarle una cerilla encendida, y el cañón, que tenía una carga antigua, hizo explosión, produciendo al niño tan graves heridas, que falleció al poco tiempo.

ZARZUELA

Ayer se verificó la reprise del popular sainete de los hermanos Quintero, música de Jiménez, Los borrachos. Hacía su presentación en esta obra la señorita Pons con el Mijita, papel popularizado por la señorita Segura, quien hizo de él una verdadera creación. La señorita Pons, aunque visiblemente emocionada, puso de su parte cuanto pudo para salir airosa de su cometido. El triunfo correspondió de lleno a la señorita Lázaro, que cantó y declaró su parte con verdadera maestría, recibiendo muchas pruebas de entusiasmo. Muy bien las señoritas González y Espinosa, así como los Sres. Roma, Orejón, Arana, Sánchez y Roma (Luis). Los borrachos seguirán por mucho tiempo proporcionando grandes entradas al teatro de la Zarzuela. Para fines del corriente ó primera del próximo, se ha convocado a la comisión ejecutiva de la concentración democrática, tal cual la iniciara y recomendará Castelar en su discurso programa del 5 de mayo, respuesta al mensaje republicano; y para la misma fecha se han convocado también a las representaciones provinciales, en cuya primera junta general dará cuenta aquella de sus trabajos y declarará terminada su misión provisional. Además de los representantes provinciales, que son todos de abolengo republicano y con gran prestigio por su independencia social, asistirán a esa especie de asamblea ó congreso, los ex ministros, diputados y ex diputados que han manifestado conformidad con el mencionado programa. El punto más interesante que se pondrá a debate, será el de la concentración nacional, y es indudable que los acuerdos de esta democracia gubernamental influirán mucho en los procedimientos políticos de los demás grupos republicanos. El cónsul de España en Costa Rica ha remitido al ministerio de Estado la partida de defunción del súbdito español Manuel Gasparoso, natural de Zumaya (Guipúzcoa), fallecido en Puerto Simón el 5 de julio de 1897. Asimismo ha remitido la cantidad de 7 libras esterlinas, 11 chelines y 3 peniques, producto de la venta pública de sus bienes, y varios papeles pertenecientes al difunto, todo lo cual se encuentra depositado en dicho ministerio a disposición de los herederos. Parece ser que el difunto era casado, y que su esposa, doña Esteliana Berstain, reside en Bilbao. Desde esta fecha se han encargado nuevamente del desempeño de las clínicas y Hospital de San José, de esta corte, los señores doctores patronos del mismo. También se han encargado de las consultas públicas del Dispensario de dicho establecimiento, los que anteriormente las desempeñaban. Promovido a general de división, por real decreto de 19 del actual, el general de

CAUSA IMPORTANTE

Segovia 22, 10 m. A las doce de la noche se lee la sentencia en el juicio de culpabilidad para los procesados Grasset y Santamaría, apreciando una imprudencia simple. Respecto del maquinista Benito González el veredicto ha sido de culpabilidad. La sentencia se dictará a hora avanzada de la noche, por lo cual no podrá comunicarla hasta mañana.—Berzal. Segovia 22, 10 m. A las doce de la noche se lee la sentencia en el juicio de culpabilidad del público que llena la sala, no obstante lo avanzado de la hora. Entre los procesados falta Grasset por continuar enfermo. La sentencia comprende siete resultandos igual número de considerandos. En virtud de aquella, se absuelve al maquinista González Fraile, declarando las costas de oficio. Se condena a Grasset y a Santa María a dos meses y un día de arresto mayor; al pago de la tercera parte de las costas; acceso-rios; indemnización a la viuda é hija del Sr. Avial de 30.000 pesetas; por el coche, arcos y caballos 15.250 pesetas, y 1.500 para cada uno de los lesionados Basilio Avial, Vicente y José Palavicino. Pídesese para la Compañía del Norte la responsabilidad subsidiaria.—Berzal. Segovia 22, 10 m. Después de leída la sentencia, en la madrugada de hoy ingresaron en la cárcel los jurados Cesáreo Cantalejo, Eugenio Alonso y Bernardo Ayuso, procedentes de pueblos de esta provincia y complicados, al parecer, en la denuncia de soborno formulada por el jurado Ortega Parra. Uno de ellos ha quedado incoincunado. Dicese que anoche se encontró en un sofá de la Audiencia, un paquete de billetes de Banco, y hay sospecha de otras cantidades ocultas. El fiscal y juez de instrucción siguen sin desearlo practicando las diligencias pertinentes al caso. La opinión sigue con interés este nuevo proceso.—Berzal.

Al momento el señor Champagny la había sujetado por el tallo. —Tendrás bastante fuerza para llevarla, papá? —No tengas cuidado; parece que me he rejuvenecido veinte años. Naic iba separando las cortinas, y el señor Champagny la seguía alegre, dichoso, sonriente, inclinándose sobre aquellas facciones tan delicadas, sobre aquella frente tan pura, sobre aquellos ojos medio cerrados. —Me parece que llevo en mis brazos un ángel. Cuando la dejó sobre su lecho virginal, azul y blanco, se puso de rodillas. —Yo estaba loco!... ¡yo estaba loco!—declaró muchas veces.—He vivido como un insensato desde hace veinte años... ¡Ah, si yo hubiera sabido lo que es tener una nieta apoyada en el corazón! Mientras tanto, Naic desbrochaba el vestido de su hija y la frotaba la frente y las sienes con agua y vinagre; muy pronto la joven fue abriendo sus pupilas y sus ojos negros, después de un momento de vacilación, se fijaron, llenos de cariño en su padre, en su madre y en su abuelo sobre todo. Lamentaba aquel minuto de dureza con el que había hecho expiar veinte años de egoísmo. Estaba avergonzada de que se hubiera humillado tan fácilmente. —¡Abuelito! ¡Ah! qué nombre tan bonito era aquél. El señor Champagny estaba encantado por oírlo y Ninette, lo mismo por pronunciarlo. —Mi querido abuelito! —Ninette de mi vida! —Ven aquí, ¿quieres que te llame de tú? —Quiero todo lo que tú quieras. —Entonces, sientate en mi cama... Así es como se pone mi papaito cuando estoy algo mala. Y Ninie le atrajo hacia sí. El anciano sentía como palpaba el pecho de la niña y esto le hizo llorar nuevamente. —Estás triste todavía, abuelito? —Pues, sí, si he de decirte la verdad... Estoy triste al pensar que el Havre estaba tan cerca de Londres. —¿Por qué, aún no habías tenido la idea de hacer el viaje? Ninie dijo esto tan maliciosamente, que el señor Champagny, en medio de sus lágrimas, se echó a reír. —Se convenció de que su nieta era una veros-

nita muy maliciosa, y el porvenir se le presentaba risueño y alegre. En seguida dijo Ninie. —Vaya, me voy a vestir. Luego tu me darás el brazo y nos iremos a pasear por Hyde-Park. Pero de pronto Claudio se interpuso: —Pero qué tunanta, desagradecida; ¡ya no queda nada para mí!... Porque tengo que advertir a usted, señorita, que ni siquiera me la saludado... Ninie saltó de la cama y sofocó a su padre con tantos besos, que al fin, Claudio, lleno de felicidad, tuvo que pedir clemencia. —¡Oh, qué malo, qué envidioso!—decía la joven,—pero no se apuren ustedes, yo tengo cariño y besos para todo el mundo... ¡Estoy tan contenta... tan contenta!... Una hora después salía con un vestido de piqué blanco, a la inglesa; apoyándose, al parecer en el brazo de su abuelo, pero en realidad sosteniéndolo, porque él sentía a cada momento debilidad en las piernas. Naic y Claudio iban detrás, bien apretados el uno contra el otro, plenamente dichosos, y sin sentir el menor asomo de envidia, como había dicho la señorita Ninie. Vigilaba a «sus hijos» que no cesaban de hablar porque entre el anciano y la niña, mediaban infinitas de preguntas y respuestas, casi todas referentes al pasado, para conocerse pronto, para reconquistar el tiempo perdido. A pesar de su debilidad, el señor Champagny se sentía rejuvenecido, reanimado por aquella linda planta tan llena de vida. —¿Tu debías ser un diablillo cuando eras pequeña? —Sí, sí. Hacía rabiar mucho a mi hermano Marco, ó Marcelo, le llamamos de las dos maneras. —¿Y él te sufría con paciencia lo que le hacías? —Para los demás no tiene ni pizca de paciencia; pero lo que es para mí... Además, todo el mundo es bueno para mí... En mi casa me consenten todos los caprichos. —Entonces, ¿yo no podré mimarte un poco más que los demás? —Sí, ya lo creo... porque a papá y a mamá después de todo, hay que obedecerles en muchos cosas... —Mientras que a un abuelo no hay necesidad de obedecerle? —Sí, se le obedece; pero, sabes, un abuelo y su nieta, son otra cosa, vamos, yo me entiendo.

Habían llegado a Hyde-Park y estaban al lado de la llamada ría Serpentina. Se sentaron en un banco, delante del que Ninie había jugado cuando era pequeña. La joven abrió su sombrilla para resguardar a su abuelo del sol, un poco vivo aquella mañana. Y cuando los dos se encontraron algo escondidos bajo la pequeña cubierta de color de rosa, Ninie le plantó en la frente un beso muy sonoro. Su abuelo entonces la admiró. Verdaderamente no podía explicárselo; pero aunque Ninie era de un color morono muy delicado, algo mate, y tenía los ojos negros, como su madre, le parecía que estaba viendo a su hijo Claudio cuando era muy joven; sobre todo, lo que más hacía que la joven se pareciera a su padre, era la tranquila alegría de su sonrisa. —Vamos a ver, ¿a quién dicen que te parecés? —Eso—dijo Ninie con cómica gravedad—es un asunto de eternas discusiones, en el que nunca han logrado ponerme de acuerdo papá y mamá. ¿A ti qué te parecés? —Levántate para que te vea mejor y me sea posible juzgar con acierto. Ninie se puso de pie delante de él, hundiendo su negra mirada en los ojos grises del señor Champagny. El la sujetaba por el tallo, tan redondo, tan flexible, y oía los latidos de su corazón. La admiró durante un largo rato, diciéndose que nunca se cansaría de admirar aquel cuello tan blanco, aquella boca adornadamente pequeña, con sus dientes blancos y su nariz inteligente y graciosa, aquella frente ancha, indicando tan claro entendimiento y tanta nobleza, y aquella hermosa masa de cabellos negros, levantados sobre la cabeza tan artísticamente; sobre todo, lo que más le encantaba, eran los ojos, tan puros y tan buenos, a pesar de los revoltosillos que eran. —¿Cómo me encuentras? El, acercándose un poco, dijo: —Te parecés a tu padre y a tu madre. Tienes las facciones de mi Claudio y los ojos negros de tu madre... Luego añadió, sintiendo aun ganas de llorar: —¿También tienes la inagotable bondad de los dos!

IV En Francia. —¡Ah, hijos míos!... ¿Cuándo nos iremos a Francia? El señor Champagny hacía esta pregunta con verdadero interés, mientras Claudio preparaba los cigarrillos y Naic echaba el café, y Ninie, más especialmente encargada de los líquidos, se inclinaba delante de su abuelo con un frasco en cada mano. ¡Ah! las cosas habían ido muy deprisa desde aquella mañana; ya se había convenido en que él que hiciera la menor alusión a un pasado deplorable sería castigado con una multa, porque es perfectamente inútil evocar recuerdos tristes, atormentando el corazón y andar gimoteando a cada momento, cuando tan bueno es reír constantemente. La señorita Ninie tenía un tema inagotable de conversación, que era la ausencia de su hermano, que precisamente había elegido para viajar por América el momento en que recorrían a su abuelo tan bueno y cariñoso. —¡Ese pobre Marco!—decía. El compadecido con todo mi corazón. Todavía tendrá motivo para decir cuando venga que yo soy la nieta, la preferida, que todo me lo llevo yo... Por supuesto, había enseñado al señor Champagny multitud de fotografías hechas por ella, y como su abuelo se admiraba al ver aquel joven alto, franco, atrevido y hermoso, Ninie guiñaba un ojo pícaramente y decía haciendo una mueca: —No te creas en los retratos, no aparece, ni mucho menos, tal como él es en realidad. Será preciso que le veas, abuelito, para que sepas lo guapo que es. Solo que yo—dijo acentuando sus palabras maliciosamente—me guardo muy bien de decirlo nunca delante de él... No es conveniente que esos señores se vuelvan demasiado orgullosos y presumidos. Ninie fue la que contestó a la pregunta del señor Champagny. —Pues cuando tú quieras, abuelito, porque ahora nada nos impide estar en Francia todo el tiempo que queramos. —¿Eso es una alusión?—preguntó el viejo comerciante.—Tienes que pagar en seguida una multa. —No me niego a pagarla; puedes cobrarla cuando quieras.

EL HADA DE GUILDO

279

ESPECTACULOS PARA EL DIA 23

COMEDIA.—8 1/2.—(Moda).—La rosa amarilla.—London.—PRINCESA.—8 1/2.—(4.º lunes de estreno y repite).—Sorpresas del divorcio.—PARRISH.—9.—F. 6.º de abono.—T. par.—2.º día de moda.—(Debut de la Sra. Fabra, del tenor Figuerola y del baritone Sr. García Solar).—El milagro de la Virgen.—Butaca con entrada, 20 pesetas. Entrada general, 50 céntimos.—LARA.—8 1/2.—(Moda).—El baile de Bellas Artes.—Aguas buenas.—El regimiento de Lupión (primero y segundo acto).—(Tercero y cuarto acto de la misma).—ZARZUELA.—8 1/2.—Los africanistas.—Los borrachos.—Gigantes y cabezudos.—El testamento del siglo.—APOLO.—8 3/4.—Beneficio de los autores de La luz verde.—La caza del oso del tendero de comestibles.—El trabuco.—La luz verde.—Los garrochistas.—ESLAVA.—8 3/4.—La banda de trompetas.—Una vieja.—La buena sombra.—Instantáneas.—ROMEA.—8 3/4.—Las tentaciones de San Antonio.—Nina Rosa (repiste).—La feria de Sevilla.—Loreto.—Fregoli.—MARTIN.—8 1/2.—El Monaguillo.—Tabardillo (repiste).—La tiple mimada.—Los presupuestos de Villapardo.

BOLETÍN religioso del día 23

Santos del 23 de octubre.—San Pedro Pascual, obispo y mártir; Santos Servando, Germano y Teodoro, mártir y San Juan Capistrano, confesor.—Sol: sale a las 6:20; se pone a las 5:8.

Cultos para el día 23

Según el jubileo de Nuestra Señora en la parroquia del Salvador (Plaza de Antón Martín) y empieza novena a San Rafael, siendo orador en la misa D. Vicente Marín y por la tarde don Julián Rodríguez.—En San Pascual, Carboneras, Esclavas Reparadoras y Espíritu Santo, Jubileo perpetuo.—En las Trinitarias manifiesto todo el día y al anocer ejercicios.—En la iglesia Pontificia continúa novena a Santa Filomena, orador por la tarde a las cinco el Sr. Sostrada.—En San Ginés continúa a la Virgen de Valvanera los PP. Santonja y Pompilio Diaz.—En el Espíritu Santo a Nuestra Señora de la Consolación, por la tarde el P. Eulogio Martínez.—En los Donados, a Nuestra Señora del Hénar el señor Discos.—La misa y oficio son de San Pedro Pascual.—Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral, San Marcos; Paloma y Calatravas.—Monte de Piedad.—En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros 113.251 pesetas por 1.411 imposiciones, de las cuales son nuevas 253, y se han satisfecho por capital e intereses 226.127 pesetas, a solicitud de 689 imponentes; 289 de ellos por saldo.—Telegramas detenidos.—Día 21.—Santiago.—Fernández Gil, Leganés, 39 (ausente).—Lorca.—Manuel Castillo, Capellanes, 12.—Nevill.—Poch Chevaux, sin señas.—Cangras de Tineo.—Felipe

Alvarez, Esquina Italianos. Lora.—Manuel Castillo, Capellanes, 2.—Parol.—Pío Pazos, Alcalá, 36.—León, Enlace.—Joaquín Mollo, Hortaleza, 48.—Lequeitio.—Ursula Cambó, Harzónbuech, 1.—Avila.—Isidoro Hernández, Mancoches, 3, principal.—Sánchez, Portillo, 9, segundo izquierdo.—Los Santos.—Francisco Durán, Pacifico, 20.

EL SEÑOR D. RAFAEL MORALES DE LOS RÍOS Y WINTHUYSEN, Conde de Morales de los Ríos, falleció en la paz del Señor el día 12 de septiembre de 1899. R. I. P. Todas las misas que se celebran el martes 24 del corriente en las iglesias del Sagrado Corazón de Jesús (calle de la Flor), el Salvador y San Luis Gonzaga, Oratorio del Espíritu Santo, parroquias de Miguel y Concepción, P. Trapenses del Val, San José, de 9 y 12 de las Salesas (calle de San Bernardo) y en San Esteban de Guilleto (Galicia), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Sus hijos, nietos y demás parientes, ruegan a sus amigos le encomiendan a Dios.

ALMONEDA TODA LA CASA. Hay piano. Plaza Angel 4, ent. 4.º. ENCAJERAS BELGAS DE BERGHE. Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad. Príncipe, 6. PARTOS. Tiene habitaciones y asiste a domicilio. Tudescos, 49, 3.º. ALMONEDA DE MUEBLES. Hay piano. Plaza del Angel, 19, 1.º.

EL SELLO DEL ESTOMAGO DE TORRES de la Carrera, médico y farmacéutico. 20 años de experiencia en las afecciones del estómago, con el sello de éxito a la Medicina, Pepsina, Pancreína y Vitamina, 5 platos, caja con 20 dosis. Hortaleza, 2 y 116 y farmacias y droguerías; remitiendo 5 platos, a su autor. PÉREZ GALDÓS, 8, Madrid, va certificado.

CASA DE SALUD LA SUGESTIVA. Don SANATORIO DEL PLAR. Guadalupe. Enfermedades nerviosas y mentales. Pensiones de 3 a 12 pesetas. Director Dr. Sánchez Herrero. Alcalá, 4, 1.º. Madrid.—Consulta de 2 a 5.

AVISO A LOS REPRESENTANTES de fabrica cuando tengan que retirar cajas de las estaciones y por cualquier causa no puedan entregarlas a los consignatarios pueden depositarlas por grandes que sean y por una pequeña cantidad mensual en el GUARDA-MUEBLES de La Amuebladora, calle Mayor, 85, y Buen Suceso, 5.

ALMACEN DE TEJIDOS INTERNACIONALES y su especialidad artículos de punto DE RUFO MARTINEZ (Segunda época). Calle de Toledo, 42, frente a la Catedral. Seis semanas van transcurridas desde la fecha de apertura de este almacén, y el resultado obtenido ha rebasado nuestras aspiraciones. La gran práctica en estos negocios y los medios de que disponemos para las compras, ponen a nuestro alcance valiosos elementos que permiten, siguiendo nuestra tradición, facilitar buenos negocios a nuestros clientes a precios sumamente reducidos. A las familias, los fondistas, corporaciones, casas de beneficencia, colegios y demás establecimientos de personal numeroso, interesa mucho conocer la verdad de nuestras averiguaciones. Esto mismo decimos a los comerciantes de Madrid y provincias que ya nos conocen.

CASA DE CONFIANZA.—PRECIO FIJO. PRIMERA BRIGADA DE ADMINISTRACIÓN MILITAR. Debiendo adquirir este cuerpo capotes de paja para la tropa, se hace saber por el presente a las personas que deseen interesarse en el concurso que se ha de celebrar el día 31 del corriente mes, a las diez de su mañana, en el cuartel que ocupa el expresado cuerpo en la calle del Pacifico de esta corte. El pliego de condiciones y modelo de la paja se hallan expuestos en la oficina de Mayoría desde esta fecha y en los días no feriados, de once a doce de la mañana. Madrid 21 de octubre de 1899.—El capitán secretario, D. Vitar.

NOVEDADES PARA SEÑORAS. Se han recibido las altas fantasías en terciopelo, novedad, selería, lencería, paños para vestidos, confecciones en terciopelo y paño.—Casa especial en abrigos de piel, cortabas novedad y manguitos. Caballero Gracia, 14 y 16 frente a la Iglesia.

Hará muy bien quien vender muebles, desde lo más barato a lo más señorial, avise a SANTIAGO LÓPEZ, el cual desea no se valgan los que quieren desprenderse de molestos o inútiles mobiliarios de corredores, porteros, criados, o parientes al no tener plena confianza; pues es un horror como quieren percibir el 10 por 100 más por 100. Hace poco, un pariente bien conocido del dueño me exigía el 30, operación que rechazé. Antes no comprar que así obrar. Por más que se modifican los correajes, todo cuanto se da lo percibe menos el vendedor. Pueden avisar, Leganés, 37; Pretel de los Consejos, 5, principal y Tacometra, 35. También se compran muebles sueltos, cortinas, alfombras, pianos, cajas de caudales, etc. El pago se hace en el acto.

LIQUIDACIÓN con grandes rebajas. SAN BERNARDO, 7 por pocos días. Magníficas alcahas de todos estilos. COMEDORES RENOVAMIENTO. Sillerías de salón en lampas de seda. GABINETES EN brocatel de seda. PERCHEROS DE LUJO. VITRINAS y escritorios de señora en veris Martin. DESPACHOS COMPLETOS. MUEBLES DE PARIS de fantasía. Bronces firmados y verdad. REALIZACIÓN SERIA. San Bernardo, 7.

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER 18, MONTERA, 18. MANTAS Y COLCHAS desde 4 reales a 100. Mantas de viaje y de puchera para caballos. CALLE DE TEREALES. POSADA DEL PEINE. PUESTAS. Sección económica de AL CAPRICHIO. Entrada, Cedaceros, 1. TEMPORADA DE INVIERNO. Trajes lana para niños... a 4 pías. Vestidos de la ing. p. 2 millas a 10 pías. Abrigos de colegio, id. id. a 7 pías. Trajes de señora, a 20 pías. Trajes de niña, a 7 pías. Abrigos y chaquetas id. id. a 10 pías.

IMPOTENCIA DEBILIDAD GENITAL ESPERMATOZOA Y ESTERILIDAD. Curación rápida con la renombrada pomada fortificante de Rodríguez de los Ríos. Es inofensiva y produce efecto maravilloso desde la primera fricción. Diez pesetas bote en las principales farmacias y droguerías. Depósito en Madrid: G. García, Capellanes, 1, y Martín y C.ª, Telán, 3, Madrid.

¡FUERA CANAS! RESTAURADOR HIGIENICO DEL CABELLO. No mancha ni quema, evita la caída; conserva el color rubio castaño o negro aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remitiendo por correo, 3.—Llugo, 10. Farmacia García, PRÍNCIPE, 13, Madrid.

EXPOSICIÓN DE PARIS EN 1900. Estancia de una ó varias semanas en los GRANDES HOTELES DEL TROCADERO. construidos especialmente al efecto próximos a la Exposición. Billetes de estancia desde 150 francos por semana, pagaderos por plazos mensuales ó trimestrales. Este precio comprende: Transporte de los viajeros y equipajes en París a la llegada y salida.—Alimentación y tres comidas diarias.—Catorce billetes de entrada a la Exposición.—Un día de excursión en coche.—Bonos de reducción para varios Grandes Almacenes.—Póliza de seguros contra accidentes. El monopolio para la venta de estos billetes ha sido concedido a la U.ª Internacional de Coches-Camas. Oficina central: Alcalá, 18 (Equitativa) Madrid donde se reciben inscripciones y se reparten folletos explicativos, así como en las oficinas de Les Trois Cook and Son, Carrera de San Jerónimo, 5, y de D. Alberto de Cuadra, Orellana, 1.

MANTAS Y COLCHAS desde 4 reales a 100. Mantas de viaje y de puchera para caballos. CALLE DE TEREALES. POSADA DEL PEINE. PUESTAS. Sección económica de AL CAPRICHIO. Entrada, Cedaceros, 1. TEMPORADA DE INVIERNO. Trajes lana para niños... a 4 pías. Vestidos de la ing. p. 2 millas a 10 pías. Abrigos de colegio, id. id. a 7 pías. Trajes de señora, a 20 pías. Trajes de niña, a 7 pías. Abrigos y chaquetas id. id. a 10 pías.

IMPOTENCIA DEBILIDAD GENITAL ESPERMATOZOA Y ESTERILIDAD. Curación rápida con la renombrada pomada fortificante de Rodríguez de los Ríos. Es inofensiva y produce efecto maravilloso desde la primera fricción. Diez pesetas bote en las principales farmacias y droguerías. Depósito en Madrid: G. García, Capellanes, 1, y Martín y C.ª, Telán, 3, Madrid.

¡FUERA CANAS! RESTAURADOR HIGIENICO DEL CABELLO. No mancha ni quema, evita la caída; conserva el color rubio castaño o negro aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remitiendo por correo, 3.—Llugo, 10. Farmacia García, PRÍNCIPE, 13, Madrid.

PARIS GRANDES ALMACENES DEL Printemps. NOVEDADES. REMÍTESE GRATIS. Libro de franqueo, a quien lo solicite el Magnífico Álbum ilustrado en Español, conteniendo los nuevos modelos de la estación. También se envía gratis y franco, muestras de todos los tejidos que componen el inmenso y variadísimo surtido de los Grandes Almacenes del PRINTEMPS de París. Se expide a España, contra reembolso y libre de todos gastos, sin que el cliente tenga que ocuparse de nada, todo pedido importando 50 francos, mediante un aumento de 40%, sobre el importe neto de la factura. Como el pago se efectúa en pesetas, a dicho recargo se añade la diferencia de cambio, al curso del día. Dirigir todas las cartas a los Señores JULES JALUZOT y C.ª PARIS. La casa no tiene Sucursales.

CUADROS al óleo modernos, numerosos y elegante colección. Molduras para marcos nuevo y gran surtido en doradas, blancas, caladas y otros infinitos y caprichosos dibujos y colores. PRECIOS BARRATISIMOS. FELIX MARIA EGUIDAZU CALLE DEL PRADO, NÚMERO 8, MADRID. Hay magníficas fotografías en asuntos de género histórico, flores, comensales, y sobre todo en cuadros religiosos.—También hay marcos florentinos—dorados, de lala, en todos tamaños. Se doran con mucha economía toda clase de marcos y otros objetos.—Restauración de cuadros antiguos. HERMOSOS GRABADOS.

Bicicleta. Se vende seminueva. Velocidad, 29, informando de 9 a 11. DINERO AL COMERCIO FACIL. Pago módico interés. Garmen, 21. 2.º de 2 a 3. FINADOR DE PIANOS. 40 AÑOS de práctica. Una buena afinación 3 pías. Clavel, 4, estanco. PIANO FOX-TERRIER NEGRO. Pecho blanco, gratifican, Ayala, 30, 11. DINERO. Desde el 5.º anual. Sobre fines. Mobiliarios sin reír y sueldos sin retención. Hortaleza, 12, 1.º, izquierda, de 10 a 12 y de 6 a 8. HACE FALTA OFICIAL Y Aprendiz de sombreros. Divino, Pastor, 16, 3.º izquierda.

EL SEÑOR D. JOSÉ UBIERNA Y SÁENZ DE VALUERGA. Abogado fiscal que fue de la Audiencia de Zaragoza, ha fallecido el día 23 de octubre de 1899, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica. R. I. P. Su desconsolada esposa D.ª Ramona Eusa y Juárez, sus hijos D. José Antonio, D.ª Mercedes, doña Josefina, D.ª Ramona y D.ª Teodora; hijos políticos D. Federico Gredilla, D. Manuel Serrano y D. Antonio Gómez Ubierna, deán de la santa Iglesia Catedral de Salamanca; su hermana D.ª Bárbara; hermano político D. Eugenio Izquierdo; sobrinos y demás parientes. Suplican a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver que tendrá lugar el día 23 del corriente, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, Estrella, 7, al cementerio de la sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche. Las misas libres que se celebren en San Antonio de los Alemanes el día 23 serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

ALFOMBRAS Y TAPICES. LOS MÁS GRANDES SURTIDOS. Estilos completamente puros.—Tapices grandes dimensiones. Visiten estos almacenes y comparen clases y precios. Cayetano Polo y hermanos. FUENCARRAL, 19 y 21. GRAN ANÍS DE LOS CINCO DUROS. J. A. & GORDON DOZ Y COMPAÑÍA. 2.ª AGUADA (CÁDIZ). LAMPARAS FÚNEBRES. de todas clases y precios, hermosa variedad, muchas novedades, casa especial, precios baratos. Preciosas coronas mortuorias.—Análoga Lampistería de Martín.—12, Plaza de Herradores, 12, esquina a San Felipe Neri.

LA SEÑORA DOÑA ANTONIA LÓPEZ Y REGULEZ DE LÓPEZ. ha fallecido en Alcazar de San Juan el día 21 de octubre de 1899, a los 52 años de edad, después de haber recibido los Santos Sacramentos. R. I. P. Su desconsolado esposo D. Juan López Ortiz, sus hermanos D.ª Dominica, D. Macario y D. Indalecio, hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes. Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 23 del corriente, a las tres y media de la tarde, desde la estación del Mediodía a la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas. Agencia Funeraria.—4, Atocha, 4.

LA SEÑORA DOÑA ANTONIA LÓPEZ Y REGULEZ DE LÓPEZ. ha fallecido en Alcazar de San Juan el día 21 de octubre de 1899, a los 52 años de edad, después de haber recibido los Santos Sacramentos. R. I. P. Su desconsolado esposo D. Juan López Ortiz, sus hermanos D.ª Dominica, D. Macario y D. Indalecio, hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes. Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 23 del corriente, a las tres y media de la tarde, desde la estación del Mediodía a la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas. Agencia Funeraria.—4, Atocha, 4.

LA SEÑORA DOÑA ANTONIA LÓPEZ Y REGULEZ DE LÓPEZ. ha fallecido en Alcazar de San Juan el día 21 de octubre de 1899, a los 52 años de edad, después de haber recibido los Santos Sacramentos. R. I. P. Su desconsolado esposo D. Juan López Ortiz, sus hermanos D.ª Dominica, D. Macario y D. Indalecio, hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes. Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 23 del corriente, a las tres y media de la tarde, desde la estación del Mediodía a la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas. Agencia Funeraria.—4, Atocha, 4.

ALFOMBRAS Y TAPICES. Carrera de San Jerónimo 7 y 9 (frente a Lhardy). Tapices de Persia, de Smyrna y de la India. Brillante colección de terciopelos, Bruselas y Moquetas de las mejores fábricas inglesas. Alfombras de una pieza y tiras de paso para pavimentos de madera. Gran variedad de alfombras en un solo color. Alfombras para escaleras y limpiabarridos ingleses. Carrera de San Jerónimo 7 y 9. (Teléfono 1.200).

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA. A partir del próximo mes de noviembre quedarán organizados, siguiente forma: Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo. Una expedición mensual a Centro América. Una expedición mensual al Río de la Plata. Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico. Trece expediciones anuales a Filipinas. Una expedición mensual a Canarias. Seis expediciones anuales a Fernando Poo. 156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación a Algeciras y Gibraltar. Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente. Para más informes, acídase a los Agentes de la Compañía.

VINO DE KOLA COMPUESTO. de PINEDO (Tónico nutritivo). Kola, coca, cacao y guaraná; eficazísimo para combatir la clorosis, anemia, raquitismo, afecciones nerviosas, cardíacas y gástricas. Recomendado a los convalecientes, a las señoras durante el embarazo y la lactancia y a todos los que tienen que ejecutar trabajos intelectuales y físicos sostenidos. Puntos de venta: Bilbao, farmacias de Pinelo é hijo, Cruz, 10, y Gran Vía, 14. Madrid: Melchor García, doctor Lietz, Gayoso é hijos de Utrarran, Santander; doctor Hontañón, San Sebastián; doctor Usabiaga, Zaragoza; Ríos Hermanos y principales farmacias.

EL ARCO IRIS. Ofrece a su distinguido clientela un grandioso surtido con las últimas novedades del extranjero, en aparatos y figuras eléctricas, relojes, jarrones de Sajonia y Sevres, muebles, porcelanas é infinita de caprichos para regios a precios baratísimos. 18, PRECIADOS, 18. GRAN ÉXITO. Se ha puesto a la venta en todas las librerías el primer tomo de las MEMORIAS DE GORON AL PRECIO DE TRES PESETAS.

En obsequio a nuestros lectores, y en virtud de un contrato con el propietario de la traducción, podemos ofrecer dicho tomo a nuestros lectores al precio de DOS PESETAS EJEM PLAR, mediante presentación del adjunto cupón. Podrá adquirirse a dicho precio y en dichas condiciones en nuestra administración, Factor, 7, y en la SUCURSAL DE LA Correspondencia de España 1—PUERTA DEL SOL—1. Los pedidos de provincias deben dirigirse a nuestra administración, Factor, 7, acompañando al cupón 2 pesetas y 35 céntimos para franqueo y certificado.

CORSES. Los más elegantes y baratos. 35, Preciados, 35. MUEBLES Y TAPICERÍA. Precios baratos.—Carmen, 14. LIQUIDACIÓN DE SILLERÍAS Y muebles, buenos y baratos.—Se traspasa el local.—Puebla, 6. AUTOMOVILES. Talleres y garage, García Paredes, núm. 10. Escritorio: Barquillo, 10, bajo; de 10 a 12. GUANTE. SIBERIA, NEGRO, SIN RIVAL. 4—ESPARTEROS—4. CARRO. Se vende uno con cuba de hierro. Velázquez, 29, cochera.

reconocer las alhajas y el reloj de María Regnault. Tan solo un testigo de descargo comparativo; un cochero llamado Laurent, quien declaró que el 17 de marzo, a las dos y media, había conducido a un individuo a un establecimiento de vinos del faubourg Saint-Honoré, donde pidió una copa de Málaga, y que el individuo en cuestión no era Pranzini. Uno de esos testimonios sin importancia, a los cuales no obstante se agarra a veces la defensa como el naufragio a la tabla. La última sesión había atraído una muchedumbre mayor que las anteriores; se asfixiaba uno literalmente en la sala. Inmediatamente que se abrió la sesión el señor presidente, Mr. Onfroy de Breville se dirigió al acusado: Pranzini, levántese usted. ¿Tiene algo que cambiar ó añadir a las explicaciones que ha dado? Acusado.—No tengo que decir más que una cosa: que soy inocente. Presidente.—¿No tiene usted otra explicación que dar? Acusado.—No, soy inocente. Presidente.—El señor fiscal tiene la palabra.

LA ACUSACIÓN. El señor fiscal pronuncia entonces una notable requisitoria, de la que son indispensables algunos extractos para completar la monografía de este proceso: «Señores jurados: «Pocos crímenes han producido una emoción tan grande; pocos procesos han excitado en tan alto grado la atención pública. Puede decirse que la instrucción se ha desarrollado públicamente; los periódicos comentaban todos los días los detalles, y si bien forzosamente habían de darlos incompletos, cada uno tiene desde hace tiempo juzgado el proceso. Yo no recrimino esa publicidad; si convezos sus peligros, no cierro los ojos ante las ventajas

92 LAS MEMORIAS DE GORON JEFE DE LA POLICIA DE PARIS Traducción de Ricardo Vinuesa ILUSTRACIONES DE ROJAS hora volvió sin el paquete. Le hice observar la falta y me dijo: —No valía nada, eran plastrones de corbatas. Presidente.—¿Cuánto tiempo estuvo usted en Longchamps? Cochero.—Una media hora. Presidente.—¿Qué le preguntó a usted luego? Cochero.—Si sabía dónde había damas, y le llevé a una casa de la calle de Ventomagay. Presidente.—¿No le preguntó a usted de qué precio eran? Cochero.—Sí, y le contesté que las había de todos los precios. (Risas). Añadió que no le importaba pagar cien francos por una mujer. Cuando llegamos, yo dije: vaya, aquí os traigo un buen cliente. (Nuevas risas). Presidente.—¿Estuvo allí mucho tiempo? Cochero.—Dos horas próximamente. Presidente.—¿Dónde le condujo usted luego? Cochero.—Me preguntó por un buen restaurant, y le llevé a los Phocéens; después al café, donde me pagó siete horas y cuarto. Me debía catorce francos cincuenta céntimos, y me dió quince francos. Presidente.—Pranzini, cuando yo me sorprendía de que hubiese usted tenido un coche parado dos horas a la puerta de un hotel, me respondió usted que lo había ajustado en un precio para todo el día. ¿Era esto falso? Pranzini.—Habíamos hecho el ajuste en doce francos. NOTA. Queda prohibida la reproducción.

Cochero.—Es completamente falso. Me había tomado por horas y debía haberme dado una buena propina por los servicios que le presté. (Risas). Alicia P... de diez y siete años, encargada de los kioscos de necesidad en Longchamps.—M. Pranzini llegó el domingo a los gabinetes; permaneció dentro un cuarto de hora, unos veinte minutos, y me preguntó al salir cuanto era. Le contesté que no debía nada. No obstante, me dió cincuenta céntimos. Los gabinetes no estaban sucios; sin embargo, se había levantado la válvula. Presidente.—¿Está usted segura de reconocerla? Alicia.—Completamente segura. Presidente.—¿No había allí mucha gente ese día? Alicia.—No; hacía mala tarde, y la gente estaba en el museo. Presidente.—¿El habló con usted? Alicia.—Sí, un momento, y al subir las escaleras se volvió para mirarme. Presidente.—¿Luego está usted absolutamente segura? Alicia.—Sí. Acusado.—Yo no he estado en ese sitio. Es falso. Alicia.—¿Ya lo creo que es este señor! Presidente.—Y bien, Pranzini, ¿también esta señora desea la perdición de usted? Demange.—¿En qué circunstancias ha reconocido usted al acusado? Alicia.—Le reconocí cuando los agentes le llevaron a Longchamps y después en el Palacio de Justicia entre los gendarmes. Se suspende la Audiencia durante un cuarto de hora. Alicia, veintitres años, sin profesión, calle Ventomagay, Marsella. (Vivo movimiento de curiosidad).—El domingo 20 de marzo, el acusado llegó de cuatro y media a cinco de la tarde. Presidente.—¿Hizo su elección en el salón? Alicia.—Sí, señor. Presidente.—¿A quién eligió? Alicia.—A mi amiga, después me hizo señas para que subiera también yo.

Presidente.—¿Subió usted? Amelia.—Sí, mi amiga se ausentó un instante. Entonces fué cuando me dió el reloj. (Y la muchacha hizo el relato que escuchó por primera vez en Marsella, contando como Pranzini le había dado desde luego el reloj y después los pendientes que quería vender en diez francos). Presidente.—¿Le dijo a usted de dónde procedían? Amelia.—Sí, nos dijo que se las había encontrado en la calle de Noailles. Presidente.—¿Y las perlas? Amelia.—Tenía dos perlas negras. Puso una sobre la mesa, diciéndome: «Es una perla fina, esta tiene un gran valor.» Era casi negra, hubiérase dicho que habían sido desmontadas de unos pendientes. Presidente.—¿De modo que usted en tres veces le dió veinte francos? Amelia.—Sí. Presidente.—¿Está usted segura de que este es el hombre en cuestión? Amelia.—Sí. Presidente.—No manifestaba ciertas inquietudes? Amelia.—Sí, estando la puerta entreabierta vió pasar a una con un señor. Nos preguntó quién era aquel que llegaba. Presidente.—¿No manifestaba también inquietud cuando se iba hacia la ventana? Amelia.—Sí. Presidente.—Pranzini, ¿es cierto lo que dice esta mujer. Acusado.—No. Presidente.—¿Y por qué miente? Acusado.—No lo sé; pero miente. Presidente.—¿Conviene usted en haber estado con ella? Acusado.—Sí. Presidente.—¿Cuánto le pagó usted? Acusado.—Veinte francos, que le di al ama de la casa cuando bajé. Presidente.—¿Y a la muchacha no le dió usted nada. Acusado.—No, señor. Presidente.—¿A la testigo).—El pretende que usted quiere salvar a un cliente de la casa,

que es el asesino, y que no es él quien entregó las alhajas. Amelia.—He dicho al señor presidente la verdad. Presidente.—¿Enseñó usted en seguida las joyas? Amelia.—Sí, a la encargada, que se las enseñó al ama, que se fué en busca de M. Court. Presidente.—Pranzini, ¿cómo se explica usted esta declaración, si ella no dice la verdad? Acusado.—Yo no le di nada. Me dijo que no podía recibir dinero, que era preciso pagar a la encargada. Presidente.—¿A la testigo).—¿Es verdad que no se las puede dar a ustedes nada? Amelia.—Se paga la tarifa a la encargada, pero a nosotras se nos dá lo que se quiere. María, veintidos años, sin profesión, calle Ventomagay, Marsella.—El domingo 22 de marzo vi al señor en la casa, y entre las mujeres que le habían presentado, escogió a mi amiga Amelia y a mí. Me ausentó un instante, y al volver, vi al señor que cuchicheaba con mi amiga. Le había vendido un reloj de 30 francos por 20. Me preguntó si tenía alhajas y cuándo me las ponía. Quise ir a la ventana a ver el coche en que había venido. Me lo impidió, diciéndome que me iba a resfriar. Presidente.—¿No la ofreció unos pendientes de turquesas? María.—Sí. Quería vendérmelos. Creí que eran falsos, y le dije: «Mañana haré que los tosen y le daré a usted la contestación.» No le pareció bien y me los recogió; después nos los regaló. Presidente.—¿Se fijó usted en el estado de sus manos? María.—Sí, tenía tafetan engomado; nos dijo que eran grietas. Presidente.—Pranzini, ¿también esta testigo miente? Pranzini.—Sí, también miente. Presidente.—¿Y cree usted que miente para los señores jurados? Pranzini.—No sé absolutamente nada. Por último, la sesión termina por las declaraciones de testigos sin importancia. No citaré más que al joyero y al relojero llamados para